

ORAR LA VIDA

ACOJO - ORO - COMPARTO Y ENVÍO

A VARIOS GRUPOS Y PAÍSES

“ASÍ ENTRO EN LA RED DE “AMISTAD UNIVERSAL”

Los anocheceres del mes de verano, mes de vacaciones largas, se prolongaban hasta bien avanzada la hora. Lo interesante del grupo de amigos y familiares era positivo y muy claro. Afirmaban: se cuentan muchas cosas negativas y lo positivo se deja de lado. Vayamos a la cama con el corazón enriquecido por lo bello y lo bueno. Terminada la comunicación alentadora solían cantar algo que los enamorados entonaban con alegría:

*Juntos para soñar nuevas inmensidades
juntos para marcar ritmos de nuevo amor.*

La comunicación rica y distendida permitió descubrir que las personas que con mucha frecuencia afirmaban muy fácilmente: "Yo no tengo nada que decir" eran, en estos casos, muy interesantes. Se destacaba su bella y gratificante genialidad.

La noche de despedida se propuso que cada uno nombrase motivadamente a alguna persona que incidió positivamente en su propia vida. Las aportaciones fueron variadas:

Mis padres - Monseñor Oscar Romero - Juan Pablo II - Edith Stein - Ignacio de Loyola - Una compañera - Los Fundadores de la Congregación - Teresa de Calcuta - el Padre Ellacuría y los mártires de El Salvador - Un "ámigo frel" - Francisco de Javier - Los grupos parroquiales y "Movimientos" como los Focolares y otros muchos.

-
- ¿Valoras la opción por vivir la apertura a lo positivo?
 - ¿Te enriqueces y alegras con los valores de otros?
 - ¿Construyes y enriqueces partiendo de tus dones?

SEÑOR, ENSEÑANOS A HABLAR EN POSITIVO.

Señor, ¿por qué nos cuesta tanto hablar en positivo de los demás y de nosotros mismos, aunque el momento sea oportuno.?

Sabemos que hay personas que nos cansan con su "yo, yo" "Yo hice, yo pensé, yo ya lo sabía "y "Gracias a mi"... Otros muchos eludimos la razón de la alabanza, aunque sabemos tener determinadas cualidades.

Señor, nuestros sueños solidarios no son vanas quimeras. Son inspiraciones fayas porque quieres recrear... Día a día siembras en nuestro pensamiento la ilusión por un mundo mejor y una vida más acorde con lo que Tú has pensado para cada uno de nosotros, en misión de fraternidad universal.

Las personas que nos quieren bien y que hablan en tu nombre ponen pocas limitaciones. Saben que podemos fracasar, pero están a nuestro lado, para ayudarnos a empezar de nuevo.

Señor, un buen propósito es evitar gastar tiempo en negatividades y en parloteo inútil. Cuando sintamos el peso del desánimo nos ayudarás Tú, a través de la vida de personas que, con cualidades y defectos, viven su misión. Están convencidas de la Fuerza del Espíritu y de la presencia de una humilde mujer, María de Nazareth,

Mientras recorres la vida, tú nunca solo estás, contigo por el camino Santa María va.

Antonia Cirer